

DOS MANUSCRITOS CON POESÍAS DE FRAY LUIS DE LEÓN

Describo y doy algunas características de dos fragmentos de dos manuscritos independientes de finales del siglo xvi, de pequeño formato (11 cm. por 16), redactados seguramente poco después de 1588, ya que en ambos se hallan composiciones dedicadas a la canonización de san Diego de Alcalá, ocurrida en aquella fecha. Pertenecen a la biblioteca de don Joaquín Montaner Castaño, de Barcelona, quien amablemente los ha puesto a mi disposición para este trabajo. Proceden de la biblioteca del Marqués de Jerez, y formaban parte del fondo de Sancho Rayón.

El principal interés de estos dos manuscritos estriba en las composiciones de fray Luis de León en ellos copiadas¹.

El primero de estos manuscritos, que indicaremos mediante la sigla *y* —minúscula—, no lleva los folios numerados; para su descripción y manejo yo mismo lo he foliado en lápiz de 1 a 57; contiene 34 composiciones. El segundo, que indicaremos por *z* —minúscula—, lleva los folios numerados por el propio copista, de 106 a 154, lo que indica que perteneció a un cancionero más extenso, caso en el que seguramente también se halla *y*; contiene 54 composiciones.

He aquí la descripción de ambos manuscritos.

MANUSCRITO Y.

1. 1 r. Cancion italiana. Padre Roa. En que se descubren los daños del amor propio y accidentes de un alma desconcertada.

Dialogismus

Poeta. Escucha, *musa mia* [15 estrofas de 11 versos y envío de 5].

¹ Algunos aspectos de la transmisión manuscrita de las poesías de fray Luis pueden verse en el reciente trabajo de José Manuel BLECUA, *Versos atribuidos a fray Luis de León*, «Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo» (1945) 805-848.

2. 4 v. Soneto: Treinta perdidos mal gastados años.
3. 5 r. Contrapuesto al pasado: Treinta perdidos ya ganados años.
4. 5 v. Soneto de Montilla: Antiguo monte que una parte fuiste.
5. Colloquio entre Dios y el hombre: Alma, ¿que quieres de mi? [7 *redondillas*].
6. 6 v. Soneto de la circuncision: Jhesus bendigo yo tu santo nonbre.
7. 7 r. Lyras de fr. Luis de Leon [*epigrafe en letra mayor y adornada con trazos caligráficos*]: Quando contemplo el cielo [16 *liras*] (I, 106)*.
8. 8 v. Otra de vita rustica: Que descansada vida [17 *liras*] (I, 57).
9. 10 r. Otra del cielo: Alma region luçiente [6 *liras*] (I, 123).
10. 10 v. Cancion que hizo estando preso: Virgen que el sol mas pura [9 *estrofas de 11 versos (la 4.^a de 10) y envío de 5*] (I, 148).
11. 12 v. Otra de contemplatione rerum [*otra mano: liras F. Luis*]: Quando la noche obscura [39 *liras*] (I, 226).
12. 15 v. Paraphrasis psalmi 102: Alaba, o alma, a Dios y todo quanto [82 *versos*] (II, 348).
13. 17 r. Eiusdem psalm. 44: Un rico y soberano pensamiento [74 *versos*] (II, 294).
14. 18 v. Eiusdem psal. 103: Alaba, o alma, a Dios; Señor, tu alteza [78 *versos*] (II, 353).
15. 20 r. Eiusdem psalm. 71: Señor, da al rey tu vara [78 *versos*] (II, 325).
16. 21 v. Eiusdem psal. 145: Mientras que governare [46 *versos*] (II, 392).
17. 22 v. Eiusdem psal. 41: Como la cierva brama [11 *liras*] (II, 290).
18. 23 v. Eiusdem psal. 26: Dios es mi luz y vida [14 *liras*] (II, 281).

* Para las poesías de fray Luis de León conocidas indico, entre paréntesis redondos, la página en que se hallan en *Poesías de fray Luis de León* con anotaciones inéditas de M. Menéndez y Pelayo, «Biblioteca selecta de clásicos españoles» de la Real Academia Española, dos tomos, Madrid, 1928.

19. 25 r. Eiusdem psal. 102: Alaba a Dios contino, o alma mia [22 *tercetos*] (II, 343).
20. 26 r. Eiusdem psal. Miserere mei: Dulcissimo Dios mio [21 *estrofas de 13 versos*] (II, 305).
21. 31 v. Eiusdem ps. 4: No con furor sañoso [10 *liras*] (II, 212).
22. 32 v. Eiusdem psal. 103: Alma que con ligero pensamiento [60 *tercetos*] (véase más adelante pág. 12).
23. 36 r. Eiusdem psal.: Quando presos pasamos [14 *liras*] (II, 383).
24. 37 v. Eiusdem psal. 18: Los cielos dan pregones de tu gloria [34 *versos*] (II, 251).
25. 38 v. Eiusdem psal. 125: Como ni trastornado [5 *liras*] (II, 377).
26. 39 r. Idem super cap. Iob 10. Tedet animam etc.: Este vivir muriendo noche y día [22 *tercetos*] (*Exposición del Libro de Job*, cap x).
[40 v. *en blanco*].
27. 41 r. Canciones de Lupercio en la procession que se hizo en Alcalá por la canonizacion de S. Diego, a la qual se hallo el rey Philipo 2.º: En estas santas ceremonias pias [4 *estrofas de 20 versos y envio de 9*].
28. 42 v. Fr. Luis de Leon, psal. 47: Hierusalén gloriosa [9 *liras*] (II, 396).
29. 43 v. Eiusdem psal. 4: Quando con gran dolencia [8 *liras*] (II, 208).
30. 44 v. Eiusdem psal. 129: Del fondo de mi pecho [6 *liras*] (II, 380).
31. 45 r. Cançion de Gezabel: Triste remate, lamentable historia [9 *estrofas de 14 versos; la 4.ª de 6*].
32. 47 v. Canciones de uno que estava captivo: A nuestra señora: Madre del mejor hijo que en el suelo [4 *estrofas de 18 versos*].
[49 v. *en blanco*].
33. 50 r. Esdruxulos: El que en un tiempo desde el cielo olimpico [47 *versos*].
[De 51 v. a 55 v. *en blanco*].
34. 56 r. Del nacimiento: Por la puerta de la noche [*romance de 60 versos*]. [56 v, 57 r. y v. *en blanco*].

MANUSCRITO Z.

1. 106 r. Preñada espiga del divino grano [8 estrofas de 14 versos y envío de 4].
2. 109 r. Desengaño: Ay coraçon engañado [7 redondillas].
3. Del nacimiento: El cielo se ha descendido [6 redondillas].
4. 109 v. Cansados ya de jugar [romance de 36 versos].
5. 110 r. Redondillas al nacimiento: El mayor ladron del cielo [13 redondillas].
[110 v. en blanco].
6. 111 r. In cap. 3 Iob. F. Luis de Leon: Al fin creciendo en Job el dolor fiero [25 tercetos] (*Exposición del Libro de Iob*, cap. III).
7. 112 r. Cap. 4: Liphaz de aqueste fin mal offendido [21 tercetos] (*Ibid.* cap. IV).
8. 113 v. Caput 6: Soltando de su lengua las prisiones [39 tercetos] (II, 407).
9. 115 v. Cap. 7: La vida humana es peligrosa guerra [39 tercetos] (II, 413).
10. 117 v. Cap. 10: Este vivir muriendo noche y dia [22 tercetos] (*Exposición del Libro de Iob*, cap. X).
11. 118 v. In psal. Celi enarrant gloriam Dei etc.: Los cielos dan pregones de tu gloria [32 versos] (II, 251).
12. 119 r. Psal. Benedic anima mea Domino et omnia que intra me sunt etc.: Alaba a Dios continuo, o alma mia [22 tercetos] (II, 343).
13. 120 v. Psal. Domine Deus salutis meae in die clamavi etc.: Señor de mi salud mi solo amparo (*sic*) [20 tercetos] (II, 339).
14. 121 v. Psal. Diligam te Domine, etc.: Con todas las entrañas en mi pecho [34 tercetos] (II, 233).
15. 123 r. Psal. Ad te levavi animam meam etc.: Aunque con mas pessada [20 liras] (II, 275).
16. 124 v. Psal. Dominis illuminatio mea, etc.: Dios es mi luz y vida [14 liras] (II, 281).
17. 125 v. Psal. Qui confidunt in Domino, etc.: Como ni derrocado (*sic*) [7 liras] (II, 377).

18. 126 r. Psal. 36. Dixi custodiam, etc.: Dixe sobre mi boca [13 *liras*] (II, 286).
19. 127 r. Psal. 41. Quemadmodum desiderat cervus, etc.: Como la cierva brama [11 *liras*] (II, 290).
20. 128 r. Psal. 71. Deus iudicium tuum regi da, etc.: Señor, da al rey tu vara [78 *versos*] (II, 325).
21. 129 r. Psal. 136, Super flumina Babylonis, etc.: Sobre los claros rios [12 *estrofas de 13 versos*] (*Véase más adelante pág. 17*).
22. 131 v. Isaia, cap. 42. Tacui semper, silvi, paciens fui sicut parturiens: Ay Dios, y quan dichoso [9 *liras*] (*Véase más adelante pág. 20*).
23. 132 r. Abacuc, cap. 3. Cantico de Abacuc en el qual pide a Dios perdone al pueblo los peccados en que por su rudeza avia caydo: Hirio, Señor, mi oydo [30 *estrofas de 6 versos con el texto latino al lado*] (II, 435).
24. 135 r. Octava del Padre Tablares: Como satisfare lo que aveis hecho [4 *octavas*].
25. 135 v. A nuestra Señora, tercetos: Vos soys aquella fuente que sellada [12 *tercetos*].
26. 136 r. Soneto: Quando el gusano en su labor de seda.
27. A San Juan Baptista: De soberano spiritu alumbrado [*soneto*].
28. 136 v. Al pensamiento: O pensamiento que con ligereça [*soneto*].
29. Otro: Que podeis recibir de mi pobreça.
30. 137 r. Otro: Como la mansa oveja que el doliente.
31. Otro: Despierta, peccador, mira mi pecho.
32. Otro: Ve mi pensamiento mio al dulce nido.
33. 137 v. Otro: Da voces, peccador porque no llamas.
34. Otro: Hombre levanta el pensamiento al cielo.
35. 138 r. Otro: Mi offensa es grande, sealo el tormento.
36. Otro: Parti del puerto en un claro dia.
37. 138 v. Otro: Las duras piedras hazen sentimiento.
38. Otro: Favor, privança, imperio y grande asiento.
39. 139 r. Otro: Por que de la victoria estas incierto.
40. Otro: Sentado en tierra agena el peregrino.
41. 139 v. Otro al nascimiento: Noche serena, clara mas que el dia.

42. Octavas del Padre Tabla. [*sic*]: Turbados tengo todos mis sentidos [5 octavas].
43. 140 r. De otros. A la circuncision: Jesus circuncidado, Dios herido [*soneto*].
44. 140 v. A la soledad: O dulce soledad a do el sosiego [*soneto*].
45. Octavas: Sentado esta el gran Rey con doze al lado [*sigue la glossa de esta octava, en otras 8*].
46. 141 v. Noche serena de F. Luys: Quando contemplo el cielo [16 *liras*] (1, 106).
47. 142 v. Del mesmo en la carcel: Aqui la embidia y mentira [10 *versos*] (1, 159).
48. 143 r. Algunas de las iheroglificas que saco la Compañia en la fiesta del santo f. Diego: Un sabio pobre y roto que por los agugeros y entre los remiendos descubria mucho oro, con esta letra: Gloria eius ab intus, psal. 41: Debaxo el sayal ay al [*prosa y verso*].
49. 145 v. Soneto. De la salud que por medio de S. Diego cobro el principe don Carlos: Para dar lustre al mas rico brocado.
50. Otro. Del desseo del martyrio que tuvo el santo f. Diego: ¿Que no puedes amor? ¿Que no ha intentado.
51. 146 r. Cancion a S. Diego: Despertando al ruydo [6 *estrofas de 13 versos*].
52. 147 r. A S. Diego quando desde niño fue al yermo. Redondillas en dialogo: P. ¿Porque al yermo tan ligero [8 *quintillas*].
53. 147 v. Al Rey nuestro señor, cancion: Recoge voladora fama el buelo [9 *estrofas de 13 versos y envio de 6*].
[de 149 v. a 152 v. en blanco].
54. 153 r. Stimulus divini amoris. Invisibilia Dei a creatura mundi, etc. Rom. 1: Alma, ya el tiempo nos llama [49 *redondillas*].
[acaba en 154 v.]

Como ha podido verse, por lo que se refiere a poesías originales de fray Luis, consideradas como rigurosamente auténticas, nuestros manuscritos ofrecen el texto de *Quando contemplo el cielo* (y, composición 7 y z, composición 46), *Qué descansada vida* (y,

composición 8), *Alma región luçiente* (y, composición 9), *Virgen que el sol más pura* (y, composición 10) y *Aquí la embidia y mentira* (z, composición 47).

Ante todo, creo de interés transcribir la segunda composición de las ahora mismo enumeradas, ya que en la «Revista de Filología Española» 2(1915) 217-257, se ofreció una completísima edición crítica de ella, al estudiar Federico de Onís la transmisión de la obra literaria de fray Luis.

Con la finalidad de localizar esta nueva versión con las estudiadas por Onís, he tenido en cuenta 67 variantes y los manuscritos y ediciones que él colacionó. Ello me ha dado el siguiente resultado:

De las 67 variantes estudiadas, coinciden en sus lecturas con nuestro manuscrito y, por orden de mayor a menor coincidencia: G, 44 veces; K, 41; I, 40; Z, 39; H, 38; D, 38; L, 37; F, 37; E, 37; O, 35; Y, 35; Q, 35; Ñ, 34; N, 34; M, 34; A, 33; C, 32; A', 32; B, 31. Nuestro texto, pues, pertenece a la que Onís llamó segunda fase de la poesía, y se halla próximamente emparentado con los manuscritos de la redacción XIII.

Nuestro manuscrito ofrece lecturas propias, es decir no catalogadas entre las variantes de Onís, en los versos 14, 27, 30, 43, 45, 55, 63, 68 y 74, como puede verse cotejando la mencionada edición crítica de la poesía con el texto de y, que transcribo:

Otra de vita rustica

¡Que descansada vida
la del que huye el mundanal ruido
y sigue la escondida
senda por donde an ido

5 los pocos sabios que en el mundo a avido!

Que ni le turba el pecho
de los soberbios grandes el estado,
ni del dorado techo
se admira, fabricado
10 del sabio moro, en jaspe sustentado.

No mira si la fama
canta con voz su nonbre pregonera,
ni mira si encarama
con lengua lisongera .

¹⁴ con lengua | la lengua todos los mss.

- 15 lo que condena la verdad sinçera.
 ¿Que presta mi contento
 si soy del vano dedo señalado,
 si en busca deste viento
 ando desalentado,
- 20 con ansias vivas y mortal cuidado?
 ¡O campo!, ¡o monte!, ¡o rio!,
 ¡o secreto seguro, deleytoso!,
 roto casi el navio
 a vuestro almo reposo
- 25 huigo de aqueste mar tenpestuoso.
 Un no ronpido sueño,
 un dia dulce, puro, alegre, quiero;
 no quiero ver el çeño
 vanamente severo
- 30 del que o la sangre sube o el dinero.
 Despiertenme las aves
 con su cantar suave no aprendido;
 no los cuidados graves
 de que anda combatido
- 35 el que al ageno arbitrio esta atendido.
 Vivir quiero con migo,
 gozar quiero del bien que devo al çielo,
 a solas, sin testigo,
 libre de amor, de zelo,
- 40 de odio, de esperança, de reçelo.
 Del monte en la ladera
 por mi mano plantado tengo un huerto,
 que por la primavera
 de bella flor cubierto
- 45 muestra con esperança el fruto çierto.
 Y como cudiçiosa
 de ver acreçentar su hermosura,
 desde la cumbre airosa
 una fontana pura
- 50 hasta llegar corriendo se apresura;
 y luego sosegada
 el paso entre los arboles torçiendo,
 el suelo de pasada

¹⁷ dulce no aparece en otros mss.; un dia puro, alegre, libre quiero *Onís*. ²⁰ o¹ no aparece en otros mss.; del que la sangre *Onís*. ⁴⁰ que por la no aparece en otros mss.; que con la *Onís*. ⁴⁵ muestra con esperança no aparece en otros mss.; ya muestra en esperança *Onís*.

- de verdura vistiendo
 55 y de diversas flores va esparçendo.
 El ayre el huerto orea
 y ofreçe mill olores al sentido;
 los arboles menea
 con un manso ruido
 60 que del oro y del sceptro pone olvido.
 Tenganse su thesoro
 los que de un flaco leño se confían;
 no quiero ver el lloro
 de los que desconfían
 65 quando el çierzo y el abrego porfían.
 La combatida entena
 cruxe, y en ciega noche el claro dia
 se torna el çielo; suena
 confusa bozería
 70 y a la mar enriqueçen a porfia.
 A mi una pobreçilla
 mesa de amable paz bien abastada
 me basta, y la baxilla
 de oro fino labrada
 75 sea de quien la mar no teme airada.
 Y mientras miserable
 mente se estan los otros abrasando
 con sed insaçiable
 del no durable mando,
 80 tendido yo a la sonbra este cantando.
 A la sonbra tendido,
 de yedra y lauro eterno coronado,
 puesto el atento oido
 al son dulce, acordado,
 85 del plectro sabiamente menado.

⁵⁵ y de diversas flores no aparece en otros mss.; y de diversa flor A' C; y con diversas flores *Onis*. ⁵⁶ corrección posterior al huerto. ⁵⁸ no quiero ver el lloro] no es mio ver al lloro todos los mss. ⁶⁸ el çielo] al cielo todos los mss.; repárese que nuestra lección va de acuerdo con la puntuación de A': se torna al cielo: suena (*Onis* puntúa se torna; al cielo suena). ⁷² de amable [lección de todos los mss., menos H de amigable] en el margen; en el texto de pobre [lección de ningún otro ms.]. ⁷⁴ de oro fino] de fino oro todos los mss. ⁷⁵ teme escrito encima de una palabra tachada ilegible.

Por lo que se refiere a las otras composiciones originales de fray Luis (es decir: no traducciones ni paráfrasis bíblicas) copiadas en los manuscritos que me ocupan, doy a continuación las principales variantes que ofrecen respecto a la edición crítica del P. José Llobera, S. I.¹:

¹ *Obras poéticas de Fr. Luis de León*, edición y notas del P. José LLOBERA, Vol. 1: *Poesías originales* (= Biblioteca Diocesana Conquense). Cuenca, 1932.

«*Quando contemplo el cielo*». En *y* ocupa los fols. 7 r. a 8 v. (composición 7); en *z*, los fols. 141 v. a 142 v. (composición 46).

Eptigrafe Lyras de fr. Luis de Leon, *y*.—Noche serena de F. Luys, *y, z*.

- 10 la lengua dize al fin con voz doliente, *y, z*.
 18 quien deste bien divino, *y*.
 21-22 al sueño esta entregado el hombre de su suerte no cuidando, *y, z*.
 25 las horas del vivir le va contando, *y*.
 26 despertad ya mortales, *y*.—o despertad mortales, *z*.
 30 podran vivir de sonbra y solo engaño, *y*.—podran vivir en sonbra y solo engaño, *z*.
 35 vida con quanto tiene y quanto espera, *y, z*.
 36 no es mas que un brebe punto, *y*.
 37 el vano y torpe suelo comparado, *y*.
 40 lo que es lo que era lo que ya es pasado, *y*.—lo que es lo que sera lo que es pasado, *z*.
 45 y en proporcion conforme tan yguales, *y*.
 48 su plateada rueda y traen pos della, *z*.
 52 prosigue el sanguinoso Marte armado, *y*.
 54 de mill bienes çercado, *y*.
 58 tras del la muchedumbre, *z*.
 62 y preçia la baxeza desta tierra, *y, z*.
 64 por ronper lo que ençierra, *y, z*.
 65 el alma y de sus bienes la destierra, *y*.
 66 aqui vive la paz y aqui assentado, *y*.
 71 eterna hermosura, *y*.
 72 aqui se muestra y aqui resplandeçe, *y*.—es la que aqui muestra y resplandece, *z*.
 77 o prados de verdad dulçes y amenos, *y*.—o prados de beldad dulces y amenos, *z*.
 80 repuestos valles de virtudes llenos, *y*. (*tachadas las tres últimas palabras*).

«*Alma region luçiente*». Ocupa en *y* los fols. 10 r. 10 v. (composición 9).

Eptigrafe Otra del çielo.

- 2 prados de buena andança que ni al yelo.
 7 la cabeza florida y coronado.
 10 al buen pastor en ti su hato amado.
 15 y quanto mas se corta mas renasçe.
 19 y les es mesa llena.
 21 la cumbre toda altissima a subido.
 29 y toda se traspasa.

Faltan las dos últimas estrofas; versos 31 a 40.

«*Virgen que el sol mas pura*». Ocupa en *y* los fols. 10 v. a 12 v. (composición 10).

Epigrafe Cancion que hizo estando preso.

3 en quien es la piedad qual el alteza.
 5 mira este miserable en carçel dura.
 14 do fue el rigor en manso amor trocado.
 17 mi coraçon de nubes rodeado.
 22 vença esta triste y ciega noche mia.
 26 mi coraçon te inplora.
 35 de luçes eternals rodeada.
 36 cuios divinos pies huellan la luna.
 39 *falta el verso en el ms.*
 41 con exerçito crudo y tan maldito.
 42 qual pobre sera parte.
 55 rostro cortando voy la onda enemiga.
 63 desnuda la verdad y proveida.
 64 de armas valedoras la mentira.
 69 en quien los santos contemplan dessean.
 71 los braços pressos y los ojos çiegos.
 73 y en herirme se enplean.
 74 siento el dolor y no veo la mano.
 75 no puedo huir ni es dado el escusarme.
 82 hunden en un abismo un desarmado.
 83 leño de remo y vela que sin tiento.
 84 el humilde elemento.
 85 corre la noche larga el aire truena.
 86 y por el suelo va y al çielo toca.
 93 desde mi tierna edad y si malvada.
 94 fuerça que me vençio se a hecho indigna.
 96 en vida pecadora tu clemençia.
 97 tanto mas mostrara su bien cresçido.
 98 quanto es mas mi dolencia.
 101 añuda esta mi lengua y no consiente.

La novedad más notable que nos presentan los dos manuscritos es el ofrecernos el texto de tres composiciones que no se han incluido nunca en las ediciones de obras de fray Luis. Son las paráfrasis de los salmos 103, hebreo 104 (ms. *y*, composición 22) y salmo 136, hebreo 137 (ms. *z*, composición 21) y una poesía encabezada con unas palabras de Isaías (ms. *z*, composición 22). A continuación se publican las tres composiciones. Ello plantea el problema de la atribución, ya que es cosa sabida que son numerosos los cancioneros y cancionerillos castellanos de los siglos xvi

y xvii que abundan en atribuciones falsas, sobre todo por lo que se refiere a poetas de nombradía, a la sombra de cuya glorioso nombre los copistas transcribían composiciones a veces de escaso mérito. Respecto a estas tres poesías, el estilo de fray Luis parece revelarse claramente en recursos estilísticos, frases y expresiones que con frecuencia hallamos en el gran poeta. A mi entender, la que menos probabilidades tiene de ser auténtica es la paráfrasis del salmo 136. Y adviértase que existen otras versiones de los dos salmos citados adscritas a fray Luis: el 103 aparece, versificado, cerrando el libro I de *De los nombres de Cristo*; el 136 consta en las ediciones de Quevedo y Merino (*incip.* «Quando presos pasamos»), y es, al parecer de Menéndez y Pelayo de atribución «algo dudosa». Respecto a otra paráfrasis de este mismo salmo, publicada por Merino (*incip.* «Estando en las riberas»), Menéndez y Pelayo anota terminantemente: «No es de fray Luis»¹.

EIUSDEM, PSAL. 103*

Alma, que con ligero pensamiento
levantas sobre el cielo mi baxeza,
suelta mi lengua y con sonoro acento

bendice y glorifica la belleza
5 de Aquel que con sus obras a ensalzado
tan estupendamente su grandeza.

De alabanças, Señor, te has adornado,
de gloria y hermosura es tu vestido
de refulgente resplandor bordado.

10 En lugar de cortinas as tendido
esos arcos triumphales de los çielos
que de estrellas y luz as guarneçido.

Encima desos transparentes velos
hazes que corran aguas christalinas
15 como si fuera sobre firmes suelos.

Tu por todos los aires y marinas,
sobre las alas de enfrenados vientos,
en nubes ligerissimas caminas

¹ Véase *Poetas de fray Luis de León*, con anotaciones de Menéndez y Pelayo, II (Madrid, 1928) págs. 386 y 391 respectivamente.

* Esta composición fué publicada por la editorial Seix y Barral, como felicitación navideña de 1946, precedida de una breve nota mía y acompañada del facsímil del fol. 32 v. del ms. y.

entre ministros, mas que pensamientos
 20 ligeros, mas que el vivo fuego ardientes,
 que a adorarte y servirte estan intentos.

Tu la inmóvil tierra en las corrientes
 del inquieto mar sobre su centro
 fixaste, antes que en ella uviese gentes.

25 Y el espacioso oceano, que dentro
 de su espacioso abismo la escondia
 hiciste estremecer, y que al encuentro

del espantoso trueno y son que oya
 de tu divina voz y mandamiento
 30 se ratrexese donde convenia,

para dar a los hombres aposento,
 y que con frutas, yervas y animales
 les proveyese de mantenimiento.

Y luego de los montes por canales
 35 baxaron a los canpos con sonido
 arroyos mui mas claros que christales.

Y porque no tornase el atrevido
 elemento a cubrir el fertil suelo,
 termino çierto le as estatuido;

40 del qual no pasara jamas un pelo
 por mas què las vezinas playas hiera
 con las olas que suban hasta el çielo.

Tu del roquero monte [en] la ladera
 sacas manantiales que con riegas
 45 los deleytosos llanos por doquiera.

Tu por las anchas y espaciosas vegas
 de los collados fertiles, despeñas
 rios de copiosissimas vertientes (*sic*).

Y desde alli por entre vivas peñas
 50 hazen los gruesos golpes que se estrechen
 por hondos valles entre espesas breñas,

donde las fieras sin temor desechen
 la congoxosa sed; y sin reçelo
 de que los caçadores las açechen

55 beben las aves, que con presto buelo
 buelven al nido puesto en la montaña
 que con su cumbre se avezina al çielo;

do se puede alvergar toda alimaña
 y mitigar el fuego que en la siesta
 60 ençiende y dobla su natural saña;

do con harpadas lenguas hazen fiesta
 los solitarios paxaros cantando,
 cuya armonia alegra la floresta.

Tu la lluvia a sus tienpos enbiando
 65 a canpos, viñas, bosques y senbrados
 hazes que aqui y alla vaya brotando
 y nazca yerva para los ganados,
 y aya espigas de que el pan se haze,
 que conforta los miembros desmayados,
 70 y a los racimos do se ençierra y naçe
 vino que alegra el coraçon humano,
 y al sediento apetito satisfaze,
 y al verde olivo provechoso y sano
 de que sale liquor tan excelente
 75 que todo rostro alegra y para ufano.

Tu provees el tenple conveniente
 a los çedros del Libano, que naçen
 por los desiertos paramos sin gente,
 do los alados grifos nidos hazen
 80 y a los medrosos gamos la espesura
 del alto monte do seguros paçen.

Yaçe el herizo en la caverna obscura
 del peñasco escondido sin reçelo,
 la liebre en la maleza se asegura.

Tu para que en aqueste baxo suelo
 las mudanças del tienpo nos mostrasen,
 dos lanparas pusiste alla en el çielo
 para que años y meses se contasen
 por el continuo movimiento dellas
 85

 tienpo se esconde y el de las estrellas.

Y sin parar un punto a tu mandado
 90 ora presto ora tarde sin cansarse
 llega a ponerse segun le as tasado.

La luna, cudiciosa de mostrarse
 en las calladas noches, sale fuera
 y conbida a la gente a reposarse.

⁹⁰⁻⁹³ Siendo el verso 89 el último del fol. 84 r. y el verso 93 el primero del fol. 84 r., hay que suponer que el copista se saltó tres versos, que rimarian en - *asen*, - *ellas*, - *ado*.

- 100 Estonçes la leona y tigre fiera
 salen de sus cavernas con bramidos
 buscando de haçer presa por doquiera,
 y hasta los leonçillos que escondidos
 están el día van haziendo pruebas
 105 de su ferocidad por los exidos.
- Mas apenas la aurora con las nuevas
 del nuevo día se nos nuestra, quando
 a recogerse tornan a sus cuevas;
 y el alva quando rie despertando
 110 al pobre labrador que el seco heno
 tiene por lecho delicado y blando
 torna a unçir sus bueyes al sereno,
 y buelven los trabajos y cuidados
 de que continuo está todo hombre lleno,
 115 hasta que por sus pasos tan contados
 torna al otro emispherio el ençendido
 sol, cubriendo de sonbras los collados.
- ¡O quanto te as, Señor, engrandeçido!
 ¡o quanto a tu bondad manifestado
 120 este gran mundo que de ti a salido!
- Con sapiencia infinita le as criado,
 y con la misma sienpre le mantienes,
 sin olvidar jamas este cuidado;
 que ante tus ojos con tres dedos tienes
 125 toda su redondez, y con mil artes
 llueves sobre el infinidad de bienes.
- Tu providencia va por cien mil partes,
 y no solo la tierra servidunbre
 debe a tu magestad y se enriqueze
 130 de los divinos rayos de tu lumbre
 mas este immenso mar que mengua y creçe
 con tanta multitud de pesqueria,
 te adora y glorifica y engrandeçe.
- Adonde grandes naves hallan via,
 135 y descubren mil tierras y naçiones
 con un pequeño hierro que las guía
 de vallengas, atunes y salmomes
 haziendo cien mil saltos y estrañezas,
 como en tierra elephantes y leones,

¹³⁰ La presencia de este verso podría significar que el copista se ha saltado otros dos que rimarian en - *artes* y - *unbre*; no obstante, el hecho de que no se trunque el sentido aconseja suponer que el autor aun no ha dado la composición como acabada en espera de un repaso.

- 140 ora las colas, ora las cabezas
muestran fuera del agua, y en su grado
pregonan como pueden tus grandezas.
- En fin todo animal, todo pescado,
las aves y los hombres que admirando
145 estan tus obras, hasta el verde prado,
de ti, Señor, estan todos colgando,
de tu larg[u]eza esperan y reciben
ser, vida y fuerças que les van faltando,
con sola tu palabra alegres viven
150 y de tu mano santa y poderosa
hartura y virtud nueva en si conçiben;
y si los desanparas, y tu hermosa
cara dellos apartas, todos mueren
y en polvo y nada torna qualquier cosa.
- 155 Mas quando en nada buelto el mundo fuere;
con solo un soplo tuyo y con mirarle
revivira si tu voluntad quiere;
pues como lo que pudiste antes criarle
puedes tornar a renovar el suelo
160 y mui mas que primero hermosearle.
Publiquen tus grandezas tierra y çielo,
seas sienpre bendito y adorado,
alma del alma mia y mi consuelo;
de los angeles todos ensalçado
165 sea tu santo nonbre eternamente,
y dete gloria todo lo criado;
que el rayo de tu vista omnipotente
haze tenblar con sola su presençia
toda la tierra que su fuerça siente;
170 y al relanpag[u]ear de tu potencia,
echando de si nieblas y vapores,
los altos montes te hazen reverençia;
mientras el canpo yerva, el prado flores,
tendra, su agua el mar, el çielo estrellas,
175 cantare, Dios eterno, tus loores.
Mientras quisieres viva en este suelo
muerto resucitado en qualquier parte
sera glorificarte mi consuelo;
solo suplico quieras agradarte
180 desto poco que puedo aca ofrecerte
mientras vivo de solo desearte;

hasta que claramente pueda verte
feneçiendo, mi Dios, en un momento
quanto puede ser causa de ofenderte.

185 Y tu, mi alma, que en tan baxo asiento
as experimentado tu dureza,
con silencio y profundo sentimiento
bendiçe y glorifica su grandeza.

PSAL. 136

Super flumina Babylonis etc.

Sobre los claros rios
y las sordas corrientes
de Babylonia, de maldades llena,
captivos y obedientes,
5 humildes y sin brios,
en dura servidumbre, en tierra agena,
tendidos en la arena
los cuerpos fatigados,
un rato descansamos
10 en tanto que lloramos
tus casos, !o Sion!, tan desastrados,
trayendo a la memoria
por el suelo tus metros y tu gloria.

Alli con llanto triste
15 del dolorosa acento
vencio las roncadas ondas el gemido
y el animoso viento,
el qual con furia enviste
contra los altos salzes con ruydo;
20 de alli con alarido
y amargos sentimientos,
en medio la ciudad
vañada de crueldad,
colgamos nuestros dulces istrumentos
25 porque el dolor doblavan
quando entre el mal del bien nos acordavan.

Dexamoslos colgados
tambien porque entendimos
que a ti, Señor, injuria se hazia,
30 y mucho mas sentimos
vernos assi burlados
que todo el captiverio y tyrania;
cada uno escarnecia
y de tu ley burlava;

35 y los que nos llevavan
 alli nos preguntavan
 que hera lo que aca se te cantava,
 y que con que razones
 loavamos a Dios, o que canciones.

40 ¿Que tigre endurecido,
 que leon inhumano,
 que diamante de tan gran dureza,
 que hombre ay tan tyrano
 que, aviendo destruydo
 45 su enemigo, no amanse su braveza?
 Pero la gran crueza
 de los que nos llevavan
 entonces mas crecia,
 quando mas mal hazia
 50 diziendo quando mas nos aquexavan:
 Cantad una cancion
 de aquellas que se cantan en Sion.

Cercados de dolor
 humildes respondemos
 55 a aquellos de quien eramos burlados:
 ¿Como cantar podremos
 cantares del Señor,
 estando en tierra agena desterrados?
 Callando, de cuytados,
 60 que agena tambien era
 de toda ley del cielo,
 de todo honesto zelo;
 queriendo antes dezir, si se entendiera,
 que como se podia
 65 cantar de Dios en donde no lo havia.

Bien puede levantarme
 o abatir mi estado,
 si ay grado a que vajar mi dura suerte;
 bien puede aherrojarme
 70 el enemigo ayrado,
 o dexarme vivir o darme muerte.
 Firme he de estar y fuerte
 y siempre he de acordarme
 de ti, Hierusalem.
 75 aunque me falte el bien;
 antes consienta Dios de mi olvidarme.
 Mi fortaleza y gloria
 me falten quando falte tu memoria.

En ti me vino vida,
 80 en ti el aliento y fuerça,

- y este ser natural que me sustenta;
 pues nunca es bien que tuerça
 el alma en mi infundida
 de ti, ni te olvidar jamas consienta.
 85 Y antes que olvido sienta
 la alma de ti apartada,
 me falte aquel humor
 que al cuerpo da vigor,
 tal que, la lengua al paladar pegada,
 90 del todo hablar no pueda,
 como el que mudo porque muere queda.
 Y falteme tambien
 la fuerça y el aliento,
 no solo si algun tiempo te olvidare,
 95 mas aun si el sentimiento
 de ti, Hierusalem,
 por ningun goço ni placer trocare;
 si en ti no imaginare
 quando alegria tuviese,
 100 poniendote delante
 en aquel mesmo instante
 el bien que de otra parte me viniere;
 porque jamas le tenga
 en quanto de tu aumento no me venga.
 105 Acuerdate, Señor,
 de aquellos inhumanos
 hijos de Edon, que, amigos nuestros siendo,
 vezinos comarcanos,
 dolor sobre dolor
 110 en nosotros andavan añadiendo;
 no olvides que poniendo
 yvan los idumeos
 (el dia que destruyan
 matavan y perdian
 115 en tu ciudad) furor a los chaldeos,
 para añadir tormento
 al agudo y terrible sentimiento.
 Mirad que sentiria
 de verse perseguida
 120 dellos nuestra ciudad y mal tratada,
 despues que destruyda
 de barbaros se via,
 estando en sangre y en dolor bañada;
 y viendo la cuytada
 125 gente tomar captiva,

ellos dezian: Matad,
 no useis de piedad;
 no escape a vuestras manos cosa viva;
 no quede fundamento:
 130 los muros deshazed hasta el cimiento
 Pues, gente miserable,
 en Babylon nascida,
 miserable en el triste vencimiento,
 espera que sentida
 135 con causa mas loable
 sera de ti la pena y mal que sienta;
 y con divino aliento
 aquel sera esforçado
 que con su gloria haga
 140 en ti tan justa paga
 quanto es injusta la que yo he pagado,
 y verte qual me viste,
 medido a la medida que mediste.
 No pido mas vengança
 145 que Tu de mi enemigo,
 Señor, me das; ni mas crueldad te pido
 de la usas conmigo,
 y que en igual valança
 le hagas miserable y dolorido;
 150 y aquesto concedido,
 bendito el que tomare,
 estandola asolando,
 los niños que mamando
 los pechos estaran, y los quitare
 155 de entre los tiernos braços
 y los hiziere en piedras mil pedazos.

ISAIA, cap. 42, loquar

Tacui semper, silui, paciens fui sicut parturiens.

¡Ay Dios, y quan dichoso
 y en venturosa suerte fue nascido
 quien con dulce reposo
 y un animo rendido
 5 contempla quanto Dios nos ha sufrido!
 El tal considerando
 profunda, soberana y altamente,
 verale a Dios callando,
 sufriendo al delinçente,
 10 y al vivo alli vera que es ser paciente.

Vera a Dios en el cielo,
de toda aquella corte obedescido,
y aca en el duro suelo
de todos offendido
15 y el callar y mirar y estar sufrido.

El bien aventurado
alli le sirve, adora y reverencia;
alli los de su estado
le rinden obediencia
20 temblando al resplandor de su presencia.

Y aca en nuestra morada
vera como le offende un gusanillo,
y con alma estragada
se atreve un hombrecillo
25 a lo que de vergüenza no ay dezillo.

¡Ay Dios, quanta clemencia!
¡Ay hombre quan estraña es tu locura!
pues tienes experiencia
que sufre tu locura
30 quiza para tu mal y desventura.

¿No sabes que callando
te esta llamando a voces al oydo,
y que te esta esperando
para que, convertido,
35 ablandes ese pecho endurecido?

¿No adviertes que atesoras
saña para el gran dia del furor,
si aca no te mejoras,
donde sera el temor
40 y causa verdadera de dolor?

Alli veras si habla
aquel Dios que aca viste tan callado,
quando de su palabra
te veas condenado
45 a vivo fuego, a lloro, a triste estado.

MARTÍN DE RIQUER

